



Se las traen. La odisea de *Prat* terminó, al menos en la sala Agustín Siré de la Universidad de Chile. Con poco más de una decena de funciones y críticas de todo calibre, la obra busca un nuevo espacio donde presentarse.

Más repuestas del impacto que significó echarse encima a la Armada y a variopintas entidades que dijeron defender los valores patrios, la autora, Manuela Infante, y la directora, María José Parga -ambas alumnas de cuarto año de Teatro en la U- están en condiciones de referirse a la bomba de olor que tres desconocidos arrojaron en la primera función abierta a público -el sábado 19 de octubre- y que obligó a paralizar la obra durante cinco minutos. "Después de tanta amenaza y gente rara dando vuelta por afuera de la escuela, habíamos ensayado un tipo de operación de emergencia, así que los actores salieron rápidamente para atrás", cuenta María José.

Prat es el primer texto de Manuela Infante. El año pasado se presentó por primera vez en el Festival de Dramaturgia Víctor Jara y ganó en dirección. Las jóvenes responsables de la debacle nacional de octubre ejemplifican el giro que la dramaturgia está tomando entre las generaciones más nuevas: creación colectiva y alternancia de roles, con límites cada vez más difusos entre director, autor y actores.

"No me considero parte de los dramaturgos, porque no tengo interés literario por la escritura y por mucho que digan que ya no, los dramaturgos lo siguen teniendo", explica Manuela. En todo caso, volvió a escribir y prepara dos textos, que guarda bajo siete llaves, para representarlos junto a la todavía innominada compañía que se formó a propósito de *Prat*.

Prat fue, para algunos, un escándalo patrio de proporciones. Y eso que no supieron de *Bendita sea tu pureza*, de Javier Riveros, 21 años, alumno de segundo año de la Universidad de Chile, que participó este año en el Víctor Jara y trabaja actualmente en la creación del texto de *Provincia señalada*, el nuevo proyecto de Rodrigo Pérez. Con voz pausada y cara absolutamente plácida, Riveros cuenta parte de la historia: son Jesús, María y José viviendo en una mediagua de algún sector de Santiago. Jesús es hijo ilegítimo de María y el arcángel Gabriel. José jura venganza desde la cárcel y la ejecuta en la persona de Jesús.

Guiños a personajes bíblicos sin querer hacer una historia bíblica. Como *Prat* nunca fue un texto histórico. "Cito a Chile a través de una mujer que lucha por su hijo, como las mujeres pobres de Santiago que tienen ese *switch* de salir adelante, salir adelante, sin importar lo que pase y lo que tengan que hacer", explica Javier.

Se las traen estas pequeñas semillas de dramaturgos 7